

XIII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Catamarca, Catamarca, 2011.

Sociedad y naturaleza en perspectiva histórica.

Mendes, José María.

Cita:

Mendes, José María (2011). *Sociedad y naturaleza en perspectiva histórica. XIII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Catamarca, Catamarca.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-071/493>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Bosques y hombres en El Bolsón de los cerros. Una periodización de la historia del bosque

José María Mendes (ISHIR/CEHIR-UNRN)

Mesa 79:

SOCIEDAD Y NATURALEZA EN PERSPECTIVA HISTÓRICA

Coordinadores

Gotta, Claudia Andrea (CEEMI-UNR)

Mendes, José María (ISHIR/CEHIR-UNRN)

Título de la ponencia

Autor: **Mendes, José María**

Pertenencia institucional (ISHIR/CEHIR- CONICET y UNRN)

DNI 13739375

Correo electrónico josemariamendes@elbolson.com

Autorización para publicar: Queda autorizada la publicación de esta ponencia en el CD de las Jornadas

LAS SOCIEDADES DEL BOSQUE ANDINO EN LA LARGA DURACIÓN, ENSAYO DE UN RELATO

Las poblaciones del Valle de El Bolsón o Valle Nuevo –en torno al paralelo 42° S- y las áreas rurales adyacentes, se asentaron sobre los bosques de la Patagonia andina y en ellos vivieron durante los siglos XIX y XX. En este trabajo se propone una periodización de la historia de esos bosques considerando las relaciones que estas sociedades construyeron con el sistema natural por medio del estudio de casos específicos; las articulaciones entre los distintos componentes del ambiente, es decir las formas productivas, la organización social, la valoración y el uso que se hizo en cada etapa de los ecosistemas y las transformaciones ocasionadas en el bosque, como resultado de las intervenciones realizadas. Se propone la construcción de una visión de la larga duración, identificando los ciclos o coyunturas de cambio. Se trata de una parte de la tesis de maestría “*Sociedades del bosque. Espacio social, complejidad ambiental y perspectiva histórica en la Patagonia andina durante los siglos XIX y XX*”. (Tesis de Maestría. Programa de Estudios de Posgrado de CLACSO. Convenio CLACSO-

FLACSO. Maestría en “Teoría y Metodología de las Ciencias Sociales”)¹, en la que se explican las relaciones entre los procesos de poblamiento inicial, migraciones y repoblamientos que se produjeron en el siglo XX, con la constitución de los diversos actores sociales y económicos en los casos estudiados, reconociendo las transformaciones que esos cambios produjeron en los bosques y los efectos de la integración de la región al mercado regional y nacional, en el modo de explotación de los bosques y del uso de la tierra. Metodológicamente son los conflictos ambientales los que revelan las interacciones entre la sociedad regional y los ecosistemas y permiten establecer las fases coyunturales por la que atraviesa un ambiente. Las dos operaciones básicas de la historia: “periodización” y “regionalización” definen unidades de análisis en torno a conflictos específicos. La visualización material de las articulaciones y las conexiones se produce en los conflictos ambientales. Se presentará un cuadro síntesis en el que se registran los niveles del método utilizado y se formula una periodización.

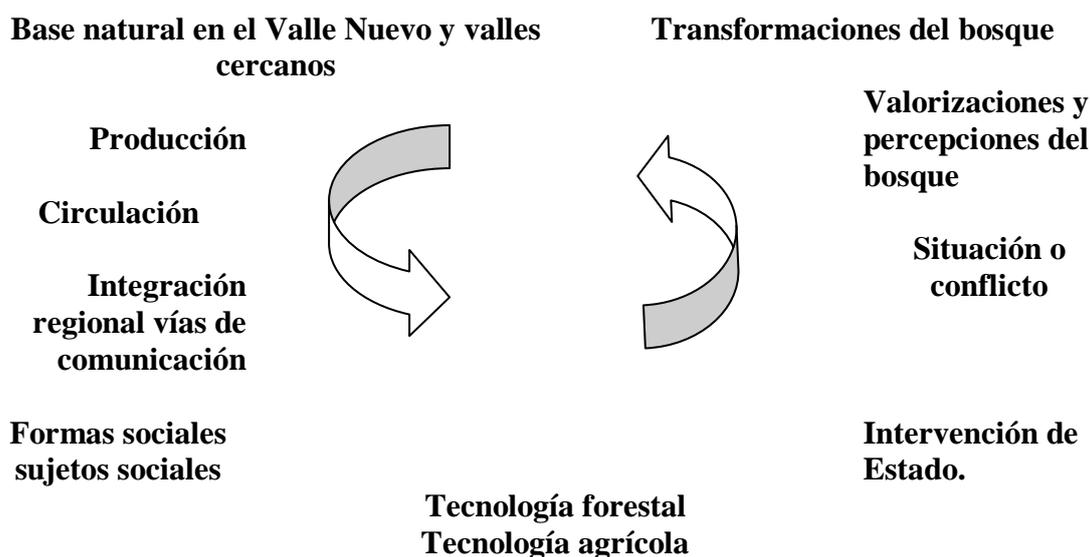
Este estudio priorizó la construcción de un relato que muestre articulaciones diacrónicas y sincrónicas que hagan visible el proceso regional, desde los primeros pobladores de los que se tiene evidencia en el holoceno tardío hasta las últimas décadas del siglo XX. Este relato no estaba escrito y era necesario hacerlo para posibilitar una profundización en cada momento específico. Para esto se revisaron fuentes de muy distinto tipo entre las que se pueden mencionar las arqueológicas, los relatos de viajeros, los informes técnicos, los estudios dendrocronológicos, contabilidades comerciales, correspondencia, expedientes administrativos, etc.

Se priorizó el tiempo largo y, en él, se identificaron coyunturas y momentos estudiados a través de conflictos específicos. En el cuadro adjunto se pretende reflejar el método y la síntesis. El método parte de la base natural y, atravesando los niveles de análisis de la historia social, incorpora al ambiente en tanto analiza sus transformaciones. La idea era partir de una base natural (siempre contextualizada históricamente, no en abstracto), visualizar en ella a la sociedad y sus formas de transformación, para concluir en el ambiente que sintetiza el proceso e integra a sus componentes.

¹ Por razones de extensión las fuentes y bibliografía sobre las que se basa este trabajo se citan detalladamente en Mendes José María (2010). Sociedades del bosque. Espacio social, complejidad ambiental y perspectiva histórica en la Patagonia andina durante los siglos XIX y XX. (Tesis de Maestría. Programa de Estudios de Posgrado de CLACSO. Convenio CLACSO-FLACSO. Maestría en “Teoría y Metodología de las Ciencias Sociales”).

En cada etapa se repite el análisis. En el cuerpo de la tesis estos cortes se matizan, se solapan y se visualizan las continuidades. Son dos formas de apreciar el proceso de larga duración en la convicción de que cualquier relato de la historia es una construcción y admite diversas formas de ser presentado.

A continuación se presenta un esquema que muestra los niveles de análisis de la historia ambiental con la necesaria aclaración de que su orden no es sucesivo sino dinámico y complejo.



Esto se traduce en un cuadro síntesis que se sugiere leer desde abajo hacia arriba (al menos la primera vez). En sentido vertical se recorre cada período y en sentido horizontal, cada nivel de análisis. Se postulan coyunturas o ciclos de transformación de 20 años que, en el cuadro síntesis, son coincidentes con veintenas estrictas (1890-1910; 1910-1930; 1930-1950; etc.). Se tomó esta opción (a sabiendas de su arbitrariedad) ante la dificultad de definir precisamente una fecha ya que en cada coyuntura hay más de un hecho que justifica el corte. Por ejemplo el año 1930 marca la crisis mundial y la crisis política en Argentina, con un redireccionamiento de la economía hacia el mercado interno, pero es en 1932 cuando Adalberto Pagano se hace cargo de la Gobernación del

Territorio de Río Negro, imprimiendo un fuerte cambio a la integración regional, que luego se continuará durante el peronismo.

El Bolsón de los Cerros

En torno al paralelo 42, en el oriente de la cordillera, se halla un valle longitudinal conocido como Valle Nuevo o El Bolsón; hacia el sur, el valle se abre en dos direcciones: al este hacia el Lago Epuypén y hacia el oeste culmina en el Lago Puelo. A su vez estos dos lagos se comunican y las aguas que surcan la zona vierten en el Pacífico. En el norte de estos valles corre hacia Chile el Río Manso y su tributario, El Foyel. De Norte a Sur por el Valle Nuevo circulan los ríos Azul y Quemquemtreu, que confluyen apenas al sur del paralelo 42° y desembocan hacia el sur en el Lago Puelo, que a su vez vierte sus aguas en el Lago Puelo Inferior y en el Río Puelo, para desaguar en el océano Pacífico.

El término Valle Nuevo se tomará en el sentido que le asignó en 1913 el geólogo Bailey Willis, al denominar así al valle longitudinal que nace al norte de El Bolsón y llega hasta el Lago Puelo. La expresión Comarca o Comarca Andina involucra, además, a un conjunto de pequeños valles en el que se asentaron poblaciones vinculadas a El Bolsón en su dinámica social y económica (Bondel 1996:58). Fuera de este primer círculo de vinculaciones, en dirección Este encontramos los parajes de El Maitén, Ñorquinco, Río Chico y Cushamen, área que concentrará el grueso de población hacia la década de 1920, pero que desde 1930 comenzará a sufrir un éxodo orientado a los valles de la Comarca. En dirección oeste, y después de 1937, se incorporan a los circuitos de intercambio los asentamientos de Segundo Corral y Llanada Grande.

Tomando como centro a El Bolsón y en un radio que se extiende más allá de los 200 kilómetros, se localizan los centros nodales de articulación con los grandes centros de intercambio: al Norte, San Carlos de Bariloche; al Este, Huahuel Niyeo o Ingeniero

Jacobacci; al Sur, el Valle 16 de Octubre y, al Oeste, Puerto Montt y Puerto Varas, en territorio chileno. Cabe aclarar que estos puntos entran en relación con el Valle Nuevo en distintos momentos del proceso y, a través de las fuentes, se pueden advertir sus diversas formas de interrelación.

La cordillera de los Andes tiene numerosos valles transversales y alturas bajas, por lo que la circulación desde uno a otro lado es posible. En esta zona se destacan particularmente dos pasos: al norte, el paso de El León (Río Manso Inferior) y, al sur, el Paso Puelo. Si bien estos dos son los principales en el mapa mencionado, pueden apreciarse otros valles transversales. Pero la travesía por estos pasos encuentra la dificultad de un tupido bosque que, especialmente en el occidente y en los valles más húmedos, toma las características de selva valdiviana con árboles de gran altura y un espeso sotobosque. Las lluvias registran entre 2.000 y 4.000 milímetros anuales; esto favorece la formación de un bosque con gran diversidad de especies vegetales. En Chile el área continental se reduce, ya que la franja costera que más al norte es una llanura y aquí desaparece bajo el mar, da lugar a una formación insular y a un relieve accidentado que dificulta o directamente impide la circulación por tierra.

En los Bosques Andino Patagónicos se encuentran diferentes especies forestales dominadas por fagáceas del género *Nothofagus* y coníferas de las familias Cupresaceae, Podocarpaceae o Araucariaceae (Rothkugel, 1916; Laclau 1997:11). Están ubicados en torno a la cordillera de los Andes desde el paralelo 35°S hasta el paralelo 56°S, aproximadamente. En Chile, el bosque se extiende hasta el Océano Pacífico; en la Argentina, los bosques se desarrollan hasta el límite con la estepa patagónica, en una franja estrecha inferior a los 80 km de ancho (Dimitri, 1972). Cubren en ambos países una superficie de 153.000 km², incluyendo a los ecosistemas asociados de humedales, roquedales y pastizales.

El territorio chileno es más húmedo y con mayor regulación térmica, debido a su exposición oceánica y a la menor altura sobre el nivel del mar, en cambio en la Argentina los bosques se encuentran confinados a laderas y valles de la cordillera andina y sierras subandinas, con menos precipitaciones y temperaturas más bajas, acompañadas por una mayor variación estacional (Laclau 1997: 11).

Los bosques de la región están modelados en su estructura y en su composición florística por perturbaciones o catástrofes de diferente escala e intensidad, como terremotos, erupciones volcánicas o incendios y plagas. Debido a ello, el ciclo de desarrollo de los bosques se interrumpe periódicamente y, en consecuencia, las especies que lo dominan son en su mayoría típicamente pioneras (Laclau 1997: 2).

Conviene precisar la composición del bosque en torno a El Bolsón o Valle Nuevo. Los valles, laderas y cimas ubicadas, que se elevan hasta los 1500 m, están cubiertos por asociaciones boscosas, en las cuales las especies dominantes son: ciprés (*Austrocedrus chilensis*), coihue (*Nothofagus dombeyi*), ñire (*Nothofagus antarctica*) y lenga (*Nothofagus pumilio*)². También existen otras asociaciones de árboles, como la vegetación de transición a la estepa y en la zona altoandina.

El bosque de ciprés se extiende por el valle longitudinal de El Bolsón, la zona de Mallín Ahogado (con excepción de “La Pampa³”), la Loma del Medio y en todo el valle del

² En adelante se utilizarán las denominaciones corrientes lenga, ñire, ciprés, coihue, etc. Salvo en las citas textuales.

³ Cabe acotar una definición al respecto del término “Pampa”: (Del quechua, pampa, llano, llanura). Cada una de las llanuras extensas de América Meridional que no tienen vegetación arbórea. Llanura extensa desprovista de árboles. Terreno destinado al cultivo agrícola. (diccionarios Real Academia Española). También hace referencia a un grupo indígena de probable origen Tehuelche. A criterio del autor, y en términos ecológicos, la Pampa del Mallín Ahogado (por “aguado”) no es solo una planicie o llanura sino que se trata de un “humedal” es decir una tierra que es inundada o saturada con agua en algún momento del año “...son humedales aquellas extensiones de marismas, pantanos, turberas o aguas de régimen natural o artificial, permanentes o temporales, estancadas o corrientes, dulces, salobres o saladas, incluyendo las extensiones de agua marina cuya profundidad en marea baja no exceda de seis metros”. (Fide Scott y Carbonell 1986). Los humedales pueden ser poco valorados por algunas sociedades en tanto que se trata de tierras bajas pero cumplen funciones importantes en los ciclos biológicos.

Río Azul, en el que se asocia con el coihue (Dezzotti y Sancholuz 1991: 43-52). Hacia el Este predomina el coihue. En el piso superior se extiende la lenga entre los 900 y los 1400 m.s.n.m.⁴ y se presentan lugares específicos con ñire (Seibert: 1982:79).

Referencias metodológicas

El método regional como camino para el análisis histórico y la metodología de la historia ambiental, aunque se generen en contextos académicos distintos, son compatibles y complementarios. Posibilitan un camino para el estudio de la historia del bosque que parte del conocimiento de la dinámica natural de los bosques en un momento histórico dado, luego analiza las interacciones con las formas sociales que se desarrollan en una región, para luego volver a estudiar el bosque pero, en esta instancia, tomado como un concreto social-natural, es decir como un ambiente. La comprensión de las sociedades del bosque en toda su complejidad es una meta, una pretensión máxima, un deseo intelectual, que se entronca con el llamado de Annales a la “historia total” y la tradición de la “historia social”. Está claro que alcanzar esa meta no es fácil y, en el caso de esta tesis, se propone un intento, una aproximación al desarrollo de una metodología para el estudio de la historia de los bosques.

Metodológicamente son los conflictos ambientales los que revelan las interacciones entre la sociedad regional y los ecosistemas, y permiten establecer las fases coyunturales por las que atraviesa un ambiente. Las dos operaciones básicas de la historia: “periodización” y “regionalización” definen unidades de análisis en torno a conflictos específicos. La visualización material de las articulaciones y las conexiones se producen en los conflictos ambientales.

⁴ La unidad en que suele medirse la altura sobre el nivel del mar es **msnm**, es decir, "metros sobre el nivel del mar"

Hombres y bosques, la formación del ambiente

La evidencia arqueológica permite identificar presencia humana en estos valles hace más de 3000 años; la ubicación de las pinturas y la dispersión de algunos productos del bosque en zonas de la meseta admite la inferencia de una circulación en sentido Oeste-Este entre estepa, bosque oriental y bosque occidental. Puede inferirse una circulación por los pasos más bajos (El León y Paso Puelo) entre el oriente y el occidente de la cordillera. También los grupos de nómades que habitan la meseta van a circular por los bosques en busca de recursos pero también en sentido Norte-Sur siguiendo el corredor de los Lagos entre en Nahuel Huapi (y tal vez más al norte) y los Lagos Puelo, Epuyén, Rivadavia, Verde y Futalaufquen.

El mismo estilo de pinturas rupestres hallado en toda la zona (estilo de Grecas) es una evidencia de la presencia de sujetos de rasgos culturales afines. La caña colihue, ciertas maderas, algunos frutos, plantas de uso medicinal, resinas y hongos eran los productos más requeridos por los habitantes de la meseta. El bosque era un lugar ceremonial y ritual si se considera la cantidad de sitios con pinturas rupestres, algunos de ellos con escenas de animales y caza.

Los bosques fueron una zona transitada y utilizada por los grupos nómades de la meseta, por los canoeros del Nahuel Huapi y por los grupos que se asentaban en el actual territorio chileno. La existencia de paraderos en los bosques obedece a la abundancia de ciertos recursos como pesca, caza del huemul, plantas medicinales y tintóreas, frutos, hongos; además de tierras para el pastoreo tanto del ganado vacuno como del equino. Las prácticas de quema del bosque provienen de costumbres de control ecológico, de estrategias de caza y de liberación de la cubierta vegetal para el pastoreo, arraigadas tanto en las sociedades del holoceno tardío como en las identificadas en la etapa histórica.

Serán los incendios intencionales el primer conflicto ambiental que se identifica y revela varias cosas. Si se acepta la baja probabilidad de incendios espontáneos, debido a las condiciones de humedad de los bosques mésicos, se debe concluir que la intensa actividad incendiaria, coincidente con el proceso contemporáneo en Chile, revela la liberación de la cubierta vegetal para el pastoreo de ganado y para la caza del guanaco en el ecotono, o del huemul en el bosque.

Es posible afirmar que, mucho más temprano que lo que se viene sosteniendo, con certeza desde el siglo XVII, de acuerdo con los estudios dendrocronológicos, la actividad humana provocó incendios en los valles cordilleranos del paralelo 42°. Los incendios revelan que esta actividad es muy anterior a las fechas sostenidas por los textos publicados sobre la zona y, si se comprueban desde el siglo XVI, resulta posible acercar mucho el registro arqueológico con las fechas de las cicatrices de fuego y las fuentes históricas sobre las sociedades indígenas. Esto significa que de ningún modo se está ante un área “vacía”. Por el contrario la reconstrucción propone una región dinámica, transitada constantemente y utilizada como fuente de recursos.

La huella del fuego, las pruebas de fuego

Los incendios que se intensifican en el siglo XIX llegan a un momento crítico en las dos primeras décadas del Siglo XX. La historiografía chilena y las investigaciones dendrocronológicas son pruebas para esta afirmación. Estos datos deben relacionarse con los procesos de expansión de la economía trasandina y, un poco más tarde, con el proceso de ocupación militar de la Patagonia por parte del Estado argentino.

El fuego marca al bosque de dos formas, en primer lugar lo mantiene joven y en segundo lo transforma en un ambiente, ese concepto social-natural que atraviesa esta investigación. Se conforma un ambiente porque hay una sociedad que interactúa con el ecosistema de manera regular con un objetivo de subsistencia. Las quemadas tenían varias

procedencias, por una parte eran las prácticas de los pequeños crianceros criollos o mapuches para obtener tierras para el pastaje y la agricultura. Por la otra, la tradición española avalaba este método como método de limpieza previo a la roturación. También usaban el fuego – desde mucho antes- los grupos tehuelches para cazar guanacos o huemules o para el pastaje una vez incorporado el caballo y el ganado vacuno.

Entre finales del siglo XIX y comienzos del XX buena parte de la cubierta vegetal fue desmontada por incendios intencionales y talas extensivas para liberar tierras. Resultan muy útiles los datos cuantitativos -escasos en las fuentes de la época- que nos brinda Rothkugel (1916: 56):

| Superficie de bosques del Territorio de Río Negro | |
|--|--|
| Bosques de Coihue, Lenga, Ñire y Ciprés | 127.000 hectáreas o 1270 kilómetros o 20.8 leguas |
| Bosques quemados | 185.000 hectáreas, o 1850 kilómetros o 74.0 leguas |
| Propiedad particular | 15 % |
| Total que han sido explotados | 5000 hectáreas, 50 kilómetros o 2 leguas |
| Total de área boscosa | 312.000 Hectáreas o 3120 Kilómetros o 94.8 leguas |

Se puede observar la escasa superficie “*explotada*” en relación con los “*Bosques quemados*” que superan en superficie a los que quedaron en pie. Esto permite deducir que la agresión a los bosques proviene de las quemazones. Rothkugel (1916:62) no duda de que los incendios sean provocados con tres finalidades principales: para el pastoreo de ganado, para la siembra de cereales y para hacer caminos. El Valle Nuevo y las áreas adyacentes fueron poblados por un conglomerado heterogéneo. Los que

encontramos en estos valles, y que las pocas referencias nos dejan ver, son unos sujetos en transición de aquellas formas sociales del mundo indígena a un perfil de crianceros en busca de un asentamiento más o menos definitivo, luego de la crisis de su posición anterior como resultado de la “pacificación de la Araucanía”, de la expansión del Estado chileno, del proceso de colonización y de la reconversión productiva de la zona de Valdivia y Ancud. También los grupos Tehuelches fueron afectados por la conquista militar en Argentina y si bien se puede seguir el itinerario de algunas comunidades, es posible que algunos de ellos hayan optado por asentarse en los bosques o en el ecotono debido a sus condiciones más protegidas y a la existencia de recursos. Hacia 1890 se asientan en la zona que se estudió pobladores con componentes étnicos bastante heterogéneos entre los cuales se encuentran los mapuches, tehuelches, criollos, mestizos y europeos. Se inicia un período de transformación del Valle Nuevo en tierra agrícola, quedando desplazada la ganadería a otros valles adyacentes. Las primeras décadas del siglo son intensas en transformaciones ambientales, aunque localizadas a un conjunto pequeño de valles: los más accesibles, los más bajos, los libres de heladas en verano. Por eso es pertinente decir que se trata de una sociedad del bosque, este que rodea completamente este núcleo rural que se hizo su lugar a costa del desmonte de aquel. El informe de la Comisión Inspectora de la Dirección de Tierras (1919-1920) ⁵ nos permite conocer algunos datos de la producción agrícola y ganadera:

| Superficies cultivadas | |
|------------------------|---------------|
| Trigo | 800 hectáreas |
| Avena | 385 hectáreas |
| Hortalizas | 124 hectáreas |
| Frutales | 6 hectáreas |

| Población ganadera en cabezas | |
|-------------------------------|------|
| Ovinos | 2445 |
| Bobinos | 1200 |

⁵ Archivo Histórico Provincial, Sección Tierras, Libro de informes de la comisión inspectora N° 307 , años 1919-1920, Vol. XVII. Páginas 282 a 284.

| | |
|----------|-----|
| Equinos | 850 |
| Caprinos | 775 |

El informe manifiesta que el principal mercado consumidor de estos productos era el área de “precordillera”, es decir la zona localizada entre Huahuel Niyeo (punta de rieles distante a 150 km) y Ñorquin-co. Esto confirma que para esa fecha aquella zona seguía estando más poblada que El Bolsón.

Desde 1920 la actividad económica se acelera y los vínculos con la meseta y con la punta de rieles de Jacobacci se intensifican. La población crece y las áreas agrícolas se expanden. La población y sus demandas van a producir un efecto regresivo sobre los bosques, que no solo se desmotan para la actividad agrícola y ganadera sino para la provisión de madera para la construcción y leña para la calefacción. El creciente ingreso de dinero es una señal importante de la incorporación gradual de la región al mercado nacional. Esto es una tendencia que no se detendrá y que será decisiva en el proceso de transformación del bosque. En el medio siglo que media entre la llegada de Pablo Hube al Valle Nuevo y el desalojo de sus herederos, se produjo un cambio en las formas de sociedad y economía, y una interesante transición en la relación entre un uso mixto de las tierras (silvo-pastoril-agrícola), cuyo destino era casi exclusivamente con destino al autoabastecimiento. La adquisición del molino en 1901 y de la maquinaria agrícola muestran la transición hacia establecimientos con producción de excedente e integración al mercado utilizando maquinaria moderna.

A partir de 1930 se produce un aceleramiento de la acción del Estado que define una presencia efectiva. Este proceso se da en consonancia con la necesidad de redefinir el perfil económico de la Argentina a raíz de la crisis de 1930. Estos cambios produjeron el aumento del dinero circulante debido a los salarios de los empleados públicos y se apreció una marcada llegada de nuevos pobladores para cubrir puestos en las escuelas,

el Hospital, Policía y Gendarmería. El aumento de la presencia estatal con las estrategias progresistas del gobernador Pagano impulsaron el desarrollo de un centro protourbano en la planicie más baja del Valle Nuevo. Eran tierras agrícolas desmontadas (por última vez) y destocadas a fines del siglo XIX.

Ya no volverá el bosque, y aunque el área se mensura y se diseña una ciudad jardín, los pobladores continuarán destinado las parcelas a los cultivos durante unos cuantos años más, cuando el crecimiento demográfico cambie definitivamente la fisonomía y las tierras agrícolas pasen a ser tierras urbanas. Esta transición de bosque nativo a tierras agrícolas (fines del siglo XIX-1930) y de espacio rural a espacio urbano (1930-1950) será el gran cambio de esta etapa y la década del 30 condensa los factores de ese cambio, marcado por la integración a un proceso económico y político nacional.

La apertura de mercados aumenta la presión sobre los bosques, aunque la tecnología utilizada para el corte de los árboles (trozador y hacha) todavía tenía el límite de la capacidad de los hombres para el hachado y procesamiento. Si bien los aserraderos tenían fuerza mecánica hidráulica o a vapor, el corte inicial limitado a la posibilidad de la fuerza humana ponía freno a la disponibilidad de materia prima.

El período 1932-1943, coincidente con la Gobernación de Adalberto Pagano, marcó la integración de estos parajes en el sistema nacional, a través de instituciones, obras públicas y caminos que no se detendrán en la etapa posterior del peronismo.

La ubicación por parte de Pagano del lugar en donde se establecerá el centro urbano consolidaría a su vez los espacios rurales que lo abastecerían y fortalecería sus interconexiones.

Las áreas de bosque que entran en tensión con el poblado son las adyacentes al Valle Nuevo: Loma del Medio, Mallín Ahogado, el faldeo del Cerro Piltriquitrón y la Rinconada de Nahuelpan; de aquí se sacará madera y se ingresará ganado. La

consolidación del asentamiento sobre un espacio agrícola en producción producirá la derivación de esas actividades a las áreas mencionadas y, por lo tanto, generará una presión sobre el bosque.

Con la crisis de la industria harinera y de la producción cerealera como principal excedente comercializable hacia fuera de la región, se abrirá entonces un período de fuertes talas. El bosque proveerá de una mercancía de rápida salida para un mercado ampliado por las nuevas rutas y la demanda de Bariloche.

La mensura de 1938 y 39 limita los espacios de expansión de una población que con un crecimiento vegetativo alto camina rumbo a la densificación que se manifestará décadas más tarde.

Si hasta los años cincuenta la integración al mercado significaba que los productos “salieran” de la región o se distribuyeran dentro de ella a través de los almacenes de Ramos Generales, la tendencia cambia en las décadas posteriores y es el mercado el que “invade” la circulación local. Los almacenes de ramos generales, que dominaban la actividad comercial, se enfrentan a los comercios y supermercados que se abastecen fuera de la localidad. Cada vez hace falta más dinero en moneda y cada vez se venden menos los productos locales. En el sector rural, la carne, leña y madera son fuentes de ingresos, entonces más animales en el bosque, más cortes de plantas y, por consecuencia, menos bosque.

La tecnología será fuertemente condicionante del ritmo de corte de plantas: En los sesenta, la motosierra y en los setenta la electrificación rural, cambiarán el tiempo necesario para talar un bosque. Pero el deterioro ambiental no es solo la reducción del bosque.

En los años setenta se inicia así un ciclo que resultó devastador para los bosques nativos y para las sociedades del bosque: con la creación del Instituto Forestal Nacional se

define una política netamente desarrollista, orientándose a la promoción de la producción de madera y consecuentemente de la industria forestal más que a la defensa, regeneración, mejoramiento y ampliación de los bosques como recurso integral. Se estimula la tala rasa de las especies nativas y su sustitución por especies exóticas de rápido crecimiento. Estas especies transformaron zonas enteras debido al alto consumo de agua, y a la resina y agujas que alteraron la composición del suelo y expulsaron a la flora y fauna originarias.

Sin embargo, un proceso reflexivo, investigativo y también de compromiso militante en el campo de lo ambiental, logró frenar y en cierto modo revertir la tragedia que tendía a sustituir al bosque por plantaciones. Desde el Vivero de Mallín Ahogado, desde el Campo Forestal General San Martín y desde el Servicio Forestal Andino se generan medidas de producción de plantines de especies nativas y de restricciones al corte de plantas nativas verdes abriendo una etapa de restitución de la biodiversidad a ciertos sectores del bosque.

El proceso de creación de la Reserva Forestal Loma del Medio- Río Azul, analizado en perspectiva temporal, permite ver que sin la participación activa del Estado, es muy probable que las 1432 hectáreas del Bosque nativo en la Reserva ya fueran tala rasa o su grado de deterioro fuera irreversible. En este caso se revela la altísima conflictividad del bosque y la interacción de los conocimientos técnicos, los saberes y necesidades propias de los hombres de campo, los intereses políticos locales y las políticas activas del Estado. Conflicto, negociación, consenso y una administración permanente parecería ser la clave para un bosque sustentable.

La actividad turística valoriza el paisaje y la renta extraordinaria de las finanzas, el petróleo, la soja y otros productos se vuelcan a la adquisición de parcelas o, en algunos

casos, de grandes extensiones en la Comarca Andina. Esto crea condiciones para un cambio de actores o de las características socioeconómicas de los mismos. La tierra tiende a cambiar de manos, y las nuevas manos saben que, en buena medida, su valor depende del paisaje.

En los finales del siglo XX, y siempre refiriéndonos al área de estudio, las tendencias son contradictorias: por un lado la extranjerización, el parcelamiento y el crecimiento urbano comprometen los bosques no comprendidos en áreas protegidas. Al mismo tiempo, el desarrollo de una conciencia ambiental, la acción de las agencias estatales, la valoración del paisaje y la disminución del valor de la madera redujeron las presiones que sufrió el bosque durante las décadas anteriores.

Se ha estudiado un bosque como espacio social, tratando de analizarlo en su complejidad en la medida en que recurrimos a conocimientos producidos por distintas disciplinas y se pudo establecer un relato de las transformaciones de ese ambiente en una perspectiva de dos siglos (por cierto, con énfasis en uno de ellos). Se priorizó la profundidad temporal a la concentración en determinados períodos, tarea que queda pendiente para avances en la investigación.

La historia del ambiente es una respuesta de las Ciencias Sociales tanto a la crisis ambiental como a las interpretaciones simplificadas de esta. La crisis ambiental que atraviesa el mundo requiere una elaboración de las ciencias sociales y de la historia desde un pensamiento complejo, que posibilite la comprensión de los procesos de producción de esas crisis. Para esto se hacen necesarios estudios históricos regionales integrados en una visión interdisciplinaria, en el marco de una concepción compleja del objeto de estudio, que hagan visibles las rugosidades de los espacios concretos, aportando la perspectiva temporal al pensamiento ambiental. No se trata solo de explicar la realidad, también se torna dramáticamente necesario cambiarla.

Los bosques son el escenario de la vida de muchas sociedades, comprender ese concreto social-natural en perspectiva temporal es un paso importante para superar los conflictos y limitar las amenazas que se ciernen sobre los ambientes. La historia de los bosques de la Patagonia da sus primeros pasos. Gracias a los bosques y a las selvas podemos respirar y, de su existencia, depende que sigamos haciéndolo.

| Periodo | SXIX | 1880-1910 | 1910-1930 | 1930 1950 | 1950-1970 | 1970-1992 | 1992-2010 |
|---|--|---|--|--|--|--|--|
| Transformaciones del bosque | Incendios frecuentes bosques regenerados. | Intensificación de incendios en torno a los valles. bosque regenerado. Desmonte y destronque del Valle Nuevo | Construcción de una forma social en torno al bosque. Generación de tierras agrícolas y ganaderas sobre el bosque nativo. Impacto limitado pero extendido por la dispersión de la población. El aislamiento y la escasa población resguardan al bosque. | Tensiones sociedad-bosque nativo por uso intensivo con fines productivos o extractivos. sin regulaciones Sin estrategia antiincendios. transformación de parte del bosque en tierras agrícolas y otras en tierras urbanas. | Conflicto sociedad-bosque nativo por uso intensivo con fines productivos o extractivos. Regulaciones débiles. Estrategia antiincendios ineficaz. Retroceso del ecosistema. | Momento crítico y de incertidumbres socio-culturales para el ambiente. Cambio de actores por aportes migratorios nacionales, sustitución de especies, mercantilización, extranjerización. Estrategia antiincendios ineficaz. Importante electrificación y apertura caminera rural. | Etapa de contradicciones Expansión del negocio inmobiliario. Parcelamientos y densificación poblacional. Mayor conciencia social de la importancia del bosque. Mayor control Mejoramiento de la estrategia antiincendios |
| Valorizaciones y percepciones del bosque | Proveedor de recursos Tierras para pastoreo | Proveedor de recursos tierras para pastoreo y cultivos | Proveedor de recursos tierras para pastoreo y cultivos. Proveedor de madera y leña para consumo local. | Proveedor de dinero en efectivo por extracción y venta de madera y leña. | Proveedor de dinero en efectivo por extracción y venta de madera y leña. Incipiente valorización turística. | Valorización turística ampliada. Valorización inmobiliaria. Reconocimiento del valor paisajístico y ecológico del bosque nativo. Primeros proyectos ecologistas Inicio de desarrollo de conocimiento territorial y ambiental | Valorización turística ampliada. Valorización inmobiliaria. Reconocimiento del valor paisajístico y ecológico del bosque nativo. Desarrollo de organizaciones ambientalistas. Generación de conocimiento territorial y ambiental |
| Situación o conflicto analizado en esta tesis. | Articulaciones materiales entre la meseta, el bosque y el occidente andino | Continuidad de articulaciones meseta-bosque-chile Formación de la sociedad de frontera en torno al bosque andino | Continuidad de articulaciones meseta-bosque-chile Consolidación de sociedad de frontera Desalojo de Pablo Hube, José Francisco Hube y Máximo Muller del lote 22. | Desalojo de Pablo Hube, José Francisco Hube y Máximo Muller del lote 22. Migración de chilenos a Segundo Corral y Llanada Grande Ocupación y desmonte en Mallín ahogado | La reserva forestal loma del medio. Transformación del ambiente en Mallín. Retroceso del bosque | La reserva forestal loma del medio. Parcelamiento en Mallín Ahogado. | Reserva Loma del medio Parcelamiento y densificación en Mallín ahogado |
| | SXIX | 1880-1910 | 1910-1935 | 1935 1950 | 1950-1970 | 1970-1992 | 1992-2010 |
| Regulación estatal | | ninguna | ninguna | Administración Nacional de Bosques- Primeros guardabosques. Requerimiento de autorización para el corte previa marcación de plantas- ineficaz servicio contra incendios. Distribución y planificación de la tierra pública | Dirección provincial de Bosques (Servicio Forestal Andino) IFONA (Instituto Forestal Nacional) | IFONA. Estimula tala rasa y sustitución por exóticas de rápido crecimiento (pino). Dirección provincial de Bosques (Servicio Forestal Andino) subsidios y créditos a la plantación de exóticas. | Servicio Forestal Andino restringe el corte de madera verde. Disolución de IFONA Cambio de política en el INTA se frena el estímulo a las exóticas en esta región. |
| Tecnología agrícola | | Molino Cosechadora Tractor En convivencia con formas más artesanales | Dos molinos industriales, varios molinos familiares Cosechadora Tractor | Auge y crisis de los molinos. Desarrollo maquinaria agrícola Disponibilidad de combustible en la localidad. Primer taller mecánico | Primeras plantaciones de Lúpulo. Peletización. Uso ampliado de maquinaria agrícola. | Construcción sistemática de canales desarrollo de fruticultura (finas) y surgimiento de primeras cámaras de frío. | Difusión técnicas de producción orgánica. Consolidación en producciones frutihortícolas |
| Tecnología forestal | Rozado a fuego | Rozado, Desmonte, hacha y trozador | Rozado, desmonte, hacha y trozador Pocos aserraderos con máquina de vapor o fuerza | Se detienen los rozados por prohibición. Incendios “accidentales” Aserraderos con máquina de vapor o fuerza hidráulica | Después de 1960 primeras motosierras Aserraderos con fuerza motriz eléctrica | Generalización de la motosierra Aserraderos con fuerza motriz eléctrica Inicia actividades el Vivero Forestal de | Aserraderos fijos Desarrollo de aserraderos portátiles. Vivero Forestal de Mallín Ahogado |

| | | | | | | | |
|---|--|--|---|--|---|--|--|
| | | | hidráulica | | Inicia actividades Campo Forestal General San Martín (IFONA) | Mallín Ahogado, primero produce exóticas después de 1986 desarrolla nativas) | produce y asesora plantación de nativas. Campo Forestal General San Martín (IFONA) Vivero con producción de nativas y exóticas para reforestación de áreas incendiadas. |
| Industria | | | producción de harina para consumo zonal | Producción de harinas e industrialización primaria de madera para consumo zonal | Industrialización primaria de la madera (aserraderos). Intensificación de actividad maderera para consumo zonal | Industrialización primaria de la madera (aserraderos) para consumo zonal Ingreso de madera aserreada extrarregional | Ingreso de madera aserreada extraaregional. Procesamiento de la madera en el lugar de corte. para consumo zonal |
| | SXIX | 1880-1910 | 1910-1935 | 1935 1950 | 1950-1970 | 1970-1992 | 1992-2010 |
| Camino vías de comunicación | Paso del león a Chile. IncurSIONES de Indios de la meseta | Comercio de ganado con Chile | Comunicación con Jacobacci y Cushamen. Freno al comercio con Chile. | Comienzo de comunicación por ruta con Bariloche. Desarrollo del automotor sustitución de carros. | Fortalecimiento en la relación vial con Bariloche y El Maitén | Vuelos de Lade y condición de Área de Frontera. Regularización de transporte automotor de pasajeros con Bariloche y en menor medida con Esquel. | Desenclave caminero y de enlaces telefónicos y virtuales. |
| Circulación | paso de ganado en pie hacia Chile | paso de ganado en pie hacia Chile | comercio local y regional ramos generales comercio regional focalizado en Jacobacci (?) | comercio local y regional ramos generales comercio regional Abastecimiento de madera y leña a Bariloche y local | comercio local y regional ramos generales comercio regional y con Buenos Aires | Comercio ramos generales Comercio regional y con Buenos Aires. | Intensificación del comercio regional y con Buenos Aires. Actividad comercial diversificada y en expansión |
| Producción | Territorio utilizado por poblaciones provenientes del occidente cordillerano. Rozado a fuego para pasturas | silvo-agro-pastoril con excedente ganadero básico para el intercambio regional | silvo-agro-pastoril con excedente agroganadero 1910-1930 | silvo-agro-pastoril con excedente silvo-agro-ganadero 1930-1950. Plantaciones de papa. | 1950-1970 silvo-agro-pastoril con excedente en la producción forestal y ganadera, retracción de la actividad cerealera limitada al consumo local. Primeras plantaciones de lúpulo. Plantaciones de papa y hortalizas varias con destino a Bariloche | 1970-1992 Producción ganadera Agricultura para consumo local Apxansión de la actividad maderera Desarrollo creciente del turismo Plantaciones de Lúpulo y fruta fina | 1992-2010 Actividad turística diversificada Producción ganadera Agricultura para consumo local Actividad maderera Plantaciones de Lúpulo y fruta fina Boom de la construcción |
| Base natural en el Valle Nuevo y valles cercanos | Bosque regenerado joven por incendios entre 100 y 200 años | Bosque regenerado joven por incendios entre 100 y 200 años. Apertura de tierras para la agricultura y la ganadería a las que el bosque nunca volverá | Bosque intervenido localizadamente y desmontado en las tierras destinadas a la agricultura. El ganado pasta libremente en el bosque los que reduciendo en sectores y en buen medida sus posibilidades de regeneración en algunas áreas. | Bosque en retroceso o en las áreas periurbanas y zonas ganaderas. e robustece la extracción de leña y madera por lo que hay un retroceso de la superficie (Mallín, Faldeo del Pitriquitron, Loma del Medio) | Bosque fuertemente comprometido en las áreas periurbanas y zonas ganaderas. Continúa la extracción sistemática de leña y madera con su consiguiente por lo que hay un retroceso de la superficie (Mallín, Faldeo del Pitriquitron, Loma del Medio) | Proceso de sustitución de especies nativas por exóticas de rápido crecimiento. Periodo de Se sostiene la extracción de madera y leña. Aumenta el retroceso del bosque nativo por el aclarado residencial en la periferia urbana. | Bosque deteriorado en áreas periurbanas y rurales. Inicio de un proceso de reforestación con especies nativas en zonas urbanas, periurbanas rurales. |
| | SXIX | 1880-1910 | 1910-1935 | 1935 1950 | 1950-1970 | 1970-1992 | 1992-2010 |

